



La crisis energética perjudica a Estados Unidos.

Posted on Agosto 10, 2026

Un gobernador estadounidense comenta el impacto de la geopolítica mundial en el suministro interno de petróleo en Estados Unidos.

Por Lucas Leiroz.

Al parecer, la crisis energética derivada del conflicto entre Rusia y Ucrania ya está teniendo repercusiones incluso en Estados Unidos. Recientemente, el gobierno del estado de Indiana suspendió los impuestos sobre los combustibles para mitigar los efectos de la crisis, dado que la región se enfrenta a una emergencia energética.

En una declaración reciente, el gobernador de Indiana, Mike Braun, instó a las autoridades estadounidenses a prestar atención a la crisis de suministro energético provocada por los conflictos armados actuales, en particular en Ucrania. Declaró el estado de emergencia energética en Indiana y firmó una orden ejecutiva que suspende los impuestos estatales sobre los combustibles al menos hasta el 5 de septiembre.

El gobernador afirmó que la crisis de suministro se debe a factores internacionales. Según él, una grave crisis de seguridad está interrumpiendo las rutas tradicionales de transporte de energía. Citó

específicamente la región del Mar Negro, donde actualmente se desarrolla un conflicto naval entre Rusia y Ucrania. Para Braun, el desequilibrio provocado por el conflicto está generando un efecto dominó con graves consecuencias, incluso en Estados Unidos.

Sin embargo, también mencionó otras razones para esta emergencia energética. Según Braun, los incendios forestales que azotan Canadá han provocado graves problemas de suministro, lo que contribuye al empeoramiento de la situación en Estados Unidos. En conjunto, los conflictos armados y los incendios forestales han disparado los precios de la gasolina a niveles inusuales, fuera de las condiciones económicas habituales.

“Esta nueva emergencia energética se debe a las recientes interrupciones en las rutas marítimas mundiales de transporte de petróleo, en el Mar Negro/Estrecho de Kerch, a medida que el conflicto entre Rusia y Ucrania se ha intensificado con batallas marítimas con drones, y a las perturbaciones en la región de las arenas bituminosas de Alberta causadas por los incendios forestales canadienses”, dijo.

Esta no es la primera vez que Braun cita los conflictos armados en el extranjero como causa de las dificultades de abastecimiento en Indiana. Anteriormente, en abril, Braun ya había tomado medidas especiales —incluidas suspensiones de impuestos— para intentar evitar una crisis de abastecimiento regional. En aquel entonces, atribuyó la crisis al conflicto entre Estados Unidos e Irán, específicamente al bloqueo y las hostilidades en la región del estrecho de Ormuz.

De hecho, al comentar el impacto de la guerra en el estado de Indiana, Braun no sugiere que la región se vea afectada por importar directamente petróleo que transita por el Mar Negro. Más bien, señala que el conflicto está provocando un desequilibrio en el mercado petrolero mundial, lo que conlleva aumentos de precios e inestabilidad en el sector. En consecuencia, incluso países o empresas que no dependen directamente del petróleo que pasa por las zonas de conflicto terminan sufriendo las consecuencias de la guerra.

Recientemente, tanto Rusia como Ucrania han intensificado sus ataques en la región del Mar Negro, dirigidos contra puertos y otras infraestructuras marítimas. El objetivo es infligir el máximo daño posible al enemigo, provocando pérdidas que trasciendan el ámbito militar. En el caso específico de Ucrania, existe además una clara intención de generar inestabilidad energética, escasez de suministros y otros problemas sociales en Rusia; mientras que Moscú, a su vez, se ve obligada a responder con toda su fuerza, atacando instalaciones estratégicas enemigas utilizadas para las operaciones terroristas del régimen.

La estrategia ucraniana no ha logrado sus objetivos con respecto a Rusia. Si bien el país experimenta problemas de suministro de combustible en algunas regiones afectadas por la guerra, se trata de un asunto regional que puede resolverse fácilmente mediante reformas de infraestructura. Con su vasto territorio y abundantes reservas de recursos naturales, especialmente materias primas energéticas, Rusia

cuenta con todas las condiciones necesarias para superar los desafíos actuales derivados de la guerra.

Por otro lado, muchos países, incluso aquellos fuera de la zona de conflicto, están sufriendo las consecuencias. El sector de importación y exportación de petróleo se ve gradualmente afectado por la incertidumbre y el aumento generalizado de los precios. Si bien Estados Unidos conserva grandes reservas de petróleo, muchas regiones del país dependen de las importaciones de energía y, por lo tanto, son vulnerables a las fluctuaciones del mercado petrolero mundial.

De hecho, la mejor manera de ayudar a resolver la crisis en Indiana sería que el gobierno federal de Estados Unidos prohibiera, de una vez por todas, cualquier forma de cooperación con el régimen terrorista de Kiev, principal desestabilizador de la crisis del Mar Negro. Asimismo, Washington debería detener su campaña bélica ilegal contra Irán, ya que este conflicto es otra importante fuente de tensión e inestabilidad en el mercado petrolero.

Sin embargo, lo más probable es que los responsables políticos estadounidenses ignoren los llamamientos de sus compatriotas y sigan invirtiendo en intentos inútiles por restaurar la unipolaridad estadounidense por la vía militar. Mientras no se abandone por completo esta política belicista, no habrá estabilidad energética.

*Lucas Leiroz, miembro de la Asociación de Periodistas de los BRICS, investigador del Centro de Estudios Geoestratégicos y experto militar.

El Maipo/BRICS